

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre 65 cts.
Fuera de ella. 75 »
Número suelto. 5 »
Idem atrasado. 10 »

EL TORMES

SEMARIO FESTIVO Y ORGANO ESCOLAR

ADVERTENCIAS

Redacción y Administración,
Plazuela de la Reina,
número 2, 2.º

Anuncios á precios económicos

Advertencia

Con objeto de hacer más manuable nuestro semanario le hemos reducido de dimensiones, pero sin reducir la lectura, puesto que es igual ó quizá mayor que en el antiguo tamaño, por estar ahora compuesto con caracteres ó tipo de letra del cuerpo 8, mientras que antes eran del 12.

Compárense sino y se verá la verdad de lo que decimos. Además, el papel es de mejor calidad.

Una feria más.....

Sí, pasó la feria, pasó la festividad de Nuestra Excelsa Patrona y en este día como en otras ocasiones acudió á la Catedral el excelentísimo Ayuntamiento acompañado de los hermosísimos maceros que tanto lucen sus torneadas pantorrillas,

gigantes y gigantillas,
clarines y timbaleros,
y una sección de quindillas
con sus cascos de bomberos.

Ya, tanto los fraes y chisteras de nuestros rumbosos concejales, como las rosadas medias de los unos y caracterizados cascos de los otros, han sido, después de cepillados, recogidos y archivados en los armarios del Ayuntamiento.

Otro tanto sucederá con las gaitas y timbales, pues sabemos que, para evitar el que se estropeen aquellas está don Ramón encargado de confeccionar preciosísimas y artísticas fundas.

Vánse también reblandeciendo los caramelos que con tanto esmero confeccionan en la plazuela de la Libertad, y los pitos que todavía quedan en dicha plazuela han perdido ya por completo sus cualidades sonoras; la lechera y el..... otro no tardarán en retirarse á descansar de los sudores y fatigas pasados durante estos días de barullo; la profusa iluminación que durante algunos días ha engalanado nuestra plaza, será pronto sustituida por la amortiguada luz despedida por escaso número de lámparas; la mariseca, perdidos ya sus nacionales colores, dejará de ondear en la torre de nuestro Consistorio, y el provisional y apercalinado temple-

te será sacado en procesión y conducido en hombros por los encargados de la P. U. á un lugar apropiado para que sirva de altar donde los concejales, después de verificar libaciones y ofrendas en acción de gracias á los dioses superiores, se engullan las víctimas inmoladas para el sacrificio.

Ha concluido la feria, la animación y el movimiento que durante algunos días se ha notado en nuestra capital: va disminuyendo á medida que, pasando el tiempo, va también agotándose el elemento principal, el dinero; concluido este, terminada la feria, tanto los artistas y artesanos que han acudido á Salamanca á mostrarnos sus aptitudes mayores ó menores cada cual en el arte que posee, como los *touristas* y *metalizados* que vinieron á admirar ó recrearse con el arte de los primeros, todos, ó al menos la mayor parte, nos han abandonado; cada mochuelo se retira á su olivo y Salamanca vuelve á quedar tranquila, recobra poco á poco el estado de sosiego, casi de postración que afectaba antes de que la feria comenzase.

JABUCO.

Cuento de feria

DOÑA PACORRA

I

Celebrábase en Valdegrillos la fiesta de....

El pueblo entero salía de cumplir sus deberes religiosos.

La Iglesia, vetusto edificio que como casi todos sus análogos de la estepa castellana presenta un conjunto abigarrado de estilo arquitectónico que delatan las diversas épocas de su construcción, era el punto de cita de todos los vecinos, que en animados grupos comentaban los festejos de la próxima feria que en Salamanca había de celebrarse.

Geromo, que asumía en sí las importantes funciones de alguacil, sereno y guarda de campo, repartía con su peculiar viveza los multicolores programas que el día antes recibiera del *fiel de fechos*.

Con estudiada amabilidad acercóse á una señora que tardíamente salía del templo y la entregó un prospecto.

La natural severidad de D.ª Paca trocóse en plácida sonrisa con la lectura del impreso, y apretando el paso marchó por la tortuosa y desnivelada calle que conducía á su casa.

II

D.ª Paca, uno de esos tipos de mujer de edad indescifrable, era solterona. Diríase por su cara que frisaba en los cincuenta. No obstante ella aseguraba no pasar de los treinta y seis. Y debía de ser verdad, porque hace muchos años venía sosteniendo lo mismo.

Los viejos del pueblo la seguían llamando *Paquita*; los contertulios la llamaban D.ª Paca. Para los demás era *doña Pacorra*.

Y no extrañamos que así la llamasen, porque este rudo aumentativo estaba en relación directa de su corpulencia. Su abultado rostro, al que daban varonil aspecto ligero bozo y pobladas cejas, bajo las que asomaban dos negros y saltones ojos, tenía por marco un monumental peinado en el que según de público se murmuraba, había más de postizo que de propio.

Este peinado unido á una magnífica mantilla toalla de rico encaje y á un relumbrante vestido de negra seda y atrasado corte, tenían en constante transpiración á D.ª Paca, por lo cual no abandonaba un momento el flamante abanico con varillaje de nacar y país de cabritilla, sobre el que campeaba una acuarela de Watteau.

Esta señora, segundona del antiguo mayorazgo de los García de Almaraz, no se hallaba soltera por falta de pretendientes, sino porque su altivo carácter no se había avenido á contraer una *mesallance*, ó *bodorrío* que diríamos por acá. Vivía con su hermano Don Nicanor, primogénito de la familia, viudo y sin hijos, habitando el inmenso caserón de petrea y ennegrecida fachada, con la que se destacaba bajo heráldico blasón, un tremendo balcón de púlpito.

D.ª Paca atravesó el inmenso portal, dirigiéndose al despacho de su hermano, que á la sazón se entregaba á sus aficiones filatológicas.

D. Nicanor, que había leído á Navarrete y sentía verdadero horror á la fiesta nacional, puso avinagrado gesto al ver el prospecto y enterarse de la pretensión de su caprichosa hermana, que á todo trance quería asistir al espectáculo taurino que se anunciaba.

Sin embargo, no la quiso contrariar y dando las órdenes necesarias al caso, em-

pezó desde aquel día un movimiento inusitado en la tranquila morada de los García de Almaraz.

III

Colás el cochero, sacó del guadarnés los mohosos arreos y se dispuso á limpiarlos. Igual operación practicó en la vieja y chirriante carretela que yacía olvidada en el polvoriento cobertizo.

Doña Paca exhumó de sus historiados cofres las mejores galas. Se había transformado. Su entusiasmo por ver al *Algabeño* y al *Conejito* no tenía límites.

Llegó el deseado día de la partida y Colás, en mangas de camisa, subió al pescante y trasladó el vehículo á la puerta principal de la casa.

D.^a Paca rebosando satisfacción subió al carruaje con su habitual solemnidad. Una turba de chiquillos y comadres presenciaba tan desusado espectáculo. Colás hizo dar al látigo sonoro restallido y las recias mulas arrastraron el coche entre una nube de polvo.

El antiguo camino vecinal que une á Valdegrillos con Salamanca se estaba transformado en carretera. Grandes montones de piedra ocupaban uno y otro lado del camino. Colás advertido por la señora llevaba exquisito cuidado salvando baches y montones.

Acababan de pasar la ermita y al traspasar el recodo que el camino hace en este sitio, una ráfaga de viento arrancó de la cabeza de Colás el sombrero de ala ancha que llevaba puesto. Sorprendido por este accidente y sin darse cuenta de lo peligroso del sitio en que se hallaba, al pasar una alcantarilla en construcción, frenó el ganado con tan mala fortuna que inclinándose éste hacia la pendiente arrastró el carruaje, el cual se despeñó con resonante estrépito sobre un montón de piedra sillar que para la construcción de la alcantarilla había. Colás que había sido lanzado á gran trecho, una vez pasados los primeros instantes se restregó los ojos y acudió á las voces y lamentos que profería D.^a Paca, desde el fondo de la carretela.

Esta había quedado deshecha haciéndose muy difícil la salida de la corpulenta señora.

Con grandes esfuerzos pudo sacarla hasta el camino, y un zagal que por allí pasaba fué el encargado de llevar la triste nueva á D. Nicanor que inmediatamente y acompañado del físico, del veterinario y de multitud de curiosos, se personó en el lugar del suceso.

D.^a Paca fué reconocida y puesta sobre una poltrona, trasladada al pueblo en el estado más lastimoso y ridículo que puede imaginarse; sus vestidos desgarrados y llenos de polvo, su cara ensangrentada y al descubierto su reluciente calva, causaron la hilaridad de todos los curiosos.

¡Así terminó la feria para D.^a Paca!

Bienvenido Barcia Palomar,

Semblanza

¡Soberbia estampa! ¡Qué moza!
¡Qué ración de humanidad!
Ante ella todo retoza
Con ruda bestialidad.

Sus espléndidos encantos
Oculta á la liviandad;
Pero instintos poco santos
Sospechan su inmensidad.

Es tan corta su faldeta,
Que le asoma el pantalón:
Hoy ribetes de coqueta
Se gastan con profusión.

La moda es subirse un poco
La falda: ¡qué necedad!
Es más sencillo el descoco
Cortándole la mitad.

Posee una gran cabeza:
Cual la de un ministro es,
Pues tiene más ligereza
Que de una mula los piés.

Gran cabeza, mas sin seso,
Gran vaciedad viene á ser.
¡Simbolismo del camueso,
De vanidosa mujer!

Concluyamos la semblanza,
Porque sino á encontrar voy
Puntos mil de semejanza
Con la sociedad de hoy.

Con su padre putativo
Pasea por la ciudad,
Es el baile su incentivo,
Y exhibirse su ansiedad.

Que cómo se llama
La moza garrida?
Es mucha su fama,
Es muy conocida
De gordos y flacos,
Banqueros y horteras,
Sandios y bellacos,
Cuerdos y troneras.

ARMON.

Ferías y fiestas

Podíamos asegurar sin temor á equivocarnos no existe población alguna por escasa importancia que esta tenga, que no celebre en determinada época del año sus ferias y fiestas. Antes las fiestas eran efecto de las ferias: hoy no son sino la causa de estas.

Reconocida es por todos la importancia que en los siglos medios tuvieron las ferias, pues facilitaban el comercio, el cambio de los productos: tanto que los reyes les otorgaban subsidios con objeto de fomentarlas. Entre las de Castilla era famosa la de Medina del Campo.

He dicho que hoy las ferias son más grandes cuanto más son las fiestas, y lo confirma el aumento de contingente que en los días principalmente de toros se nota. Los que vienen únicamente al negocio son escasísimos y por esto decrecen y pierden su antiguo carácter las ferias, y para remediar en parte esto debían otorgarse premios á los mejores modelos en ganado (como ya se ha hecho en Salamanca), con lo que se estimularía á los ganaderos y agricultores. Debían así mismo ser más amplias, ser unas verdaderas exposiciones donde tuviese cabida todo: la ganadería, la industria, el comercio, el arte, la agricultura, y aun la literatura.

Natural que la idea es atrevida y el llevarla á la realización implica grandes gastos, pero póngase en práctica y veremos como se confirma el adagio que dice: «el que siembra recoje».

EMECESE.

Picotazos de la feria

¡Qué desgracia la tuya, bella Olvido!
En los días de feria has derrochado
un capital en moños y alfileres
y al fin de la jornada no has logrado
ni corazón que dé por tí un latido,
ni labios que pronuncien *un me quieres*.

Sé que al baile no fuiste
porque en él sueles verte desairada

¡Qué ocasión más bonita te perdiste
para estar obsequiada!

Mira que el tiempo pasa
y con él tu hermosura se marchita;
mira que el tiempo los encantos quita.
No esperes á otra feria Nicolasa.

Es cosa muy singular
lo que me suele ocurrir
cuando me pongo á bailar:
hago esfuerzos por hablar
y no sé lo que decir.

BIENVENIDO BARCIA PALOMAR.

Revista general

¡Qué días estos señor, qué días
tan agitados en Salamanca!

¡Ni un momento de descanso!

Bailes por acá, charros por allá,
juntas de todas clases, toros, teatros,
música, fuegos artificiales, orfeón,
etc., etc. ¡Qué se yo!... la mar de festejos dignos de los forasteros
y de los naturales.

Porque eso sí, el Ayuntamiento de Salamanca podrá no tener un cuarto, deber unas cuantas pesetas, administrar bien ó mal al vecindario, pero rumboso lo es.

No perdona sacrificio como algunas empresas teatrales para presentar las obras con el lujo y propiedad que reclama ó exige su argumento.

Aquí no hay miseria.

¡Viva la Pepa!

Mas lo cierto es, fuera bromas que el Ayuntamiento á cuyo cargo estuvo la organización de los festejos de la pasada feria, cumplió bastante bien su cometido y hasta con acierto digno de aplauso, pues adaptando el presupuesto de gastos á los recursos de que disponía logró prestar á los festejos todo el atractivo deseable para que el público concudiese á ellos y quedase satisfecho.

La población presentaba estos días aspecto animado en extremo. Todo era animación y bullicio. Los paseos han estado concurrendos. Por ellos han desfilado brillante presentación de todas las familias más distinguidas de Salamanca y forasteras que, como de costumbre nos han honrado con su presencia.

¿Y cómo no? No era de despreciar el programa.

Yo exclamaba lleno de gozo:

Aún tenemos concejales y fuegos artificiales.
Y ya los charros feroces andan por ahí dando voces.
Se ha llenado esto de gente y así sucesivamente.

No puedo contener en algunos casos la inspiración, y latita les espera en el transcurso de esta revista, porque se me desboca en cuanto me descuido y....

Es una debilidad propia de la corta edad.

Mas basta de preámbulos y al grano.

* * *

TOROS

PRIMERA CORRIDA

Salimos á las quince del Pasaje con un sol de justicia que abrasaba, montamos en el ríper de don Lino y fuimos derechitos á la plaza.

¡Qué luz, qué animación y qué alegría! ¡Qué derroche de lujo y elegancia! ¡Qué morenas, qué rubias, qué mujeres las que pisan la tierra castellana!

Tienen tal majestad en los andares, tienen tal distinción y tanta gracia que cautivan, seducen y embelesan, trastornan, hipnotizan y anonadan.

Por ver á cuatro que en un palco había luciendo la gentil mantilla blanca volví la espalda al ruedo y extasiado de admirar su hermosura no me hartaba.

Y así hubiera pasado la corrida si no es porque un amigo dice: «Basta, y fíjate en el ruedo si es que quieres hacer una reseña detallada».

Ya se había hecho el despejo y pisaba la candente arena Cuervo, primero de los Miuras. Fue tardo en las varas, aunque bravo. En banderillas se hizo dificultoso, lo mismo que en el último tercio pero no tanto que diera lugar á la desconfianza tan grande del Conejito, que terminó con él después de pasarle muy mal con un pinchazo de lejos, media atravesada y varios intentos de descabello.

El segundo fué un toro de los que honran. Le banderillearon bien *Perdigón* y *Pataterillo*, y el *Algabeño*, después de un trasteo muy ceñido, le remató de media superior.

Tan bravo como el anterior fué el tercero. El *Conejo* se desquita pasando bien, para propinar al *Charero*, una superior.

El cuarto, un toro de circunstancias y tal. Lo mejor de la tarde, bravo, codicioso, manejable, de lo que se aprovechó el de *Algaba* para lucirse él solito, dando tras una preciosa faena de muleta una superior estocada.

El del fuego fué el quinto. Era

de poder, pero tardo. *Conejo* se deshace del bicho como puede.

Sexto. Este fué el manso de la tarde y *Algabeño*, tras breve faena, le manda al otro barrio de una buena. La corrida en conjunto bastante buena. La presidencia aceptable.

SEGUNDA CORRIDA

«En la ciudad más culta y más famosa de toda la planicie castellana, en la árida llanura que el gran Tormes con sus tranquilas ondas manso baña, no sólo hay hidalguía y hay nobleza, no sólo hay distinción y hay elegancia, que también hay coraje y gallardía gentileza, humor, salero y gracia».

Esto decía un pollo forastero al contemplar las chicas que en la plaza lucían esa tarde su hermosura desde palcos, tendidos y andanadas; y ¡vive Dios! que la verdad decía aquel pollo gentil cuando así hablaba, pues la corrida que en el doce vimos fué fiesta tan alegre y animada, que dejará recuerdo eternamente en toda la afición de Salamanca.

¡Qué tremendo derroche de salero, qué desparpajo, qué valor torero, qué gracia y qué saber!

¡Cuántos cuerpos graciosos y bonitos cuántos bellos palmitos,

hubo en la plaza (1) ayer!

Y al ver tanta hermosa el sol en la azulada celest'al altura tras nubes se ocultó.

Pues viendo sí, los que en la plaza había con acento sincero repetía:

¡son más bellos que yo!

Ayer el entusiasmo desbordóse, aquello fué el delirio, el acabóse, el colmo, el frenesí,

pues todo el que allí estaba lo mismo que en la gloria se encontraba ¡qué bien se estaba allí!

De aquél taurino circo las mujeres bellas

hicieron un edén,

qué bien se pasó el rato al lado de ellas ¡se estaba allí muy bien!

En resumen: los chicos aceptables, la entrada superior, mil mujeres de rostros celestiales y en toros, lo mejor.

TERCERA CORRIDA

Venciendo al fin los escollos de algunas nubes perplejas, mostró Febo sus guedejas para contento de pollos y para alivio de viejas.

Con un calor sofocante me acomodo en un pescante de un coche de mala traza entre gente maleante que va gritando: ¡¡á la plaza!!

Coloquéme en mi asiento como pude y desde allí vi una corrida regular en cuanto á toros se refiere y bastante buena respecto al trabajo de los diestros y demás auxiliares.

Rivalizaron en valor y saber los matadores, haciendo mil monadas y despachando sus toros bastante bien en unos y superiores en los otros.

De los de aupa el *Badila*. De á pié bregando *Pataterillo*, que puso un buen par cambiando, por lo que mereció justos plácemes.

(1) Está hecha esta revista al día siguiente de la corrida.

En resumen: la corrida estuvo un poco animada, la presidencia acertada: la gente muy divertida y una superior entrada.

* * *

TEATROS

Después de larga clausura se ha abierto al público el lindo coliseo Bretón, en el cual ha actuado mereciendo justos y merecidos aplausos la compañía *género chico* que dirige el señor Lacasa.

Ha puesto en escena, interpretándolas admirablemente, obras tan aplaudidas como *Gigantes y Cabezudos*, *Agua*, *Azucarillos y Aguardiente*, *El señor Joaquín*, etc., etc., y estrenando *Churro Bragas*, *El Barquillero*, *La Marusiña* y *La Alegría de la Huerta*.

En el Liceo se halla actuando la notable compañía que dirigen los renombrados artistas Sres. Bauzá y Belza, pudiendo contarse por llenos las representaciones. Bien es verdad que la compañía es de lo mejor, que los coros han estado muy afinados y que las señoras Silvestre, Fons y Ortega y los señores Belza, Simonetti, Gil-Rey y Barrenas, dan feliz interpretación á las obras hasta hoy puestas en escena.

* * *

BAILES

El celebrado en el Pasaje la noche del 14, fué sin duda alguna la fiesta más simpática de la pasada feria.

Los elegantes salones de la sociedad, espléndidamente iluminados, albergaron una selecta y numerosa concurrencia que dió á aquellas estancias brillante nota de distinción y buen gusto, luciendo *ellas* artísticos tocados y preciosos trajes y rivalizando *ellos* en galantería y amabilidad.

Allí estaban dignamente representando á la belleza las señoritas de Cáceres, Zapata, Bartolomé de la Vega, Margarita Sánchez, Teresa y Jacinta Crespo, Remedios Gómez, Carmen S. Miguel, Pura Dominguez, Africa Mateos, Aurora Téllez, Magdalena Palomero, Manuela Calzada, Claudia y Faustina Astudillo, Victoria é Isabel Meca, Pura Madruga, Juana Vicente, Clementina Benito, Carmen Torres, Pilar Mancebo, Toribia y Patrocínio Sánchez, Consuelo Escudero, Luisa González, Angeles Chapado, Manuela y Remedios Jorge, Agustina Soler, Filomena Dominguez, Maria Pedraz, Casimira Nuñez, Juanita Mal-

tana, Demetria Sánchez, Emilia y Elisa Chapado, Teresa García, Lola y Concha Biénzobas, Lucina Hernández, Joaquina Sánchez, Valeriana y Manuela Martín, Teresa Esteban, Rosario Romero, Blanca y Vicenta Redo do, Práxedes y María Leal, Paulina Martín, Anita y Josefa García, L., B. y V. Redondo, Antonia y Rogelia Martes, Celia García y otras muchas más cuyos nombres sentimos no recordar.

En el Artístico también han estado animadísimo, reinando gran orden.

¿Qué hemos de decir de la banda de Burgos y el Orfeón burga-

lés? No hemos sino repercutido el eco lanzado por la prensa salmantina. El ferial de ganados concurridísimo, haciéndose muchas transacciones á precios elevadísimos.

Y con esto me despido; que sigan ustedes bien y manden como les plazca al amigo

SIUL EVEN.

Damos las más expresivas gracias á nuestros apreciables colegas, especialmente al *Noticiero Salmantino* y *El Adelanto*, por las frases de elogio y alabanza que nos han dispensado, de las cuales por nuestra parte somos inmerecedores.

Las hacemos igualmente extensivas al público en general por la benevolencia con que nos ha acogido. Así mismo á to-

dos aquellos que nos han honrado dirigiéndonos cartas de felicitación

Entre las múltiples que hemos recibido merece especial mención, una dirigida á nuestro querido Director, y que salvando la peculiar modestia en este publicaremos en el próximo número. Su autor es el aventajado alumno de la Facultad de Derecho nuestro querido amigo y compañero Don Luis Latasa.

Caballeros.....

La sección Pasatiempos que tanto gusta, tendrá su correspondiente huequecillo en estas columnas á partir del número próximo.

Lo mismo decimos de la correspondencia particular. Y dicho esto, caballeros, saludo á ustedes cordialmente y espero sus mandatos, que serán por mi acogidos como merezcan.

Imp. «La Minerva»—Rúa, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERERIA

DE

ARTURO POZUETA

Ultimas novedades en sombreros ingleses y las mejores marcas del país en gorras y boinas.

25, Plaza Mayor, 25

Salamanca Moderna

Sastrería de Agustín Cea

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Se recomienda por el gusto de los géneros, buen corte y buen esmero y confección de prendas de vestir. Los más exigentes deben visitar esta casa.

Se han recibido las novedades para el invierno; alta novedad en chalecos PIQUÉ, estambres negros y colores, pantalones, gabanes, vicuña, paño para capas y forrería.

20 por 100 más barato que nadie; garantizo cuantos encargos se me confien.

Trajes de invierno desde 50 pesetas, bien acondicionados. Enseñanza de corte por reglas fijas.

Se necesita un chico. Cedo una máquina sastre nueva, número 4, muy barata.

Oficiales de primer orden.

Gran surtido de armas y grabados

DE

Salaverria y Treviño

Calle de Zamora, 7, Salamanca

Se hacen toda clase de grabados é incrustaciones de oro y plata sobre hierro y acero.

Especialidad en imitaciones de firmas, escudos, etc.

Se hacen también composturas de todas clases de armas de fuego.

Frente al Café Suizo

Julian Chamorro

ENCUADERNADOR

Antiguo dependiente en la casa de Oliva, ha trasladado su taller de encuadernación al portal número 25 de la calle de la Rúa, contiguo á dicho establecimiento, desde la calle de Oliva, donde le tenía establecido.

En dicho taller se hacen toda clase de encuadernaciones á precios económicos y se vende papel para cartas, plumas y otros objetos de escritorio.

IMPRESA "LA MINERVA,"

Calle de la Rúa, núm. 34, bajo, Salamanca

En este acreditado establecimiento se hacen tanto periódicos como toda clase de trabajos tipográficos con prontitud, esmero y economía.